



## GRITOS Y SUSURROS

José Luis  
Gutiérrez

### **La victoria**

**A** medida que pasan las horas, lectores, resulta más sorprendente el abrumador resultado de las urnas. Desde ese récord del casi ochenta por ciento de participación —más de dos puntos por encima de los índices de 1977— hasta la victoria apabullante del PSOE, con casi diez millones de votos en sus arcas, las cifras de estos comicios han vuelto a pulverizar los libros. La nómina de récords es inacabable.

**Fraga** señalaba el crecimiento de su partido —cuadruplicados los votos, y multiplicados por diez los escaños— como sin paragón posible en la historia de los regímenes democráticos. Tenía razón, pero el caso AP no es único, ni mucho menos. Como sigamos así, el Guinness, el «libro de los récords», acabará por incluir a España en un opúsculo político de su próxima edición. Porque hay otros casos. Como, por ejemplo, que de todo un Gobierno tan sólo un ministro salga elegido —¿Quién iba a ser? **Pío Cabanillas**— y, más difícil todavía, que el presidente de ese Gobierno —**Calvo-Sotelo**, número dos por Madrid— se haya quedado sin escaño.

**Leopoldo**, de todas formas, sabía ya el resultado desde hace casi una semana. Todos los sondeos que llegaban a la Moncloa apuntaban hacia este descalabro. Incluso, hubo momentos en que se temió que ni siquiera **Landelino Lavilla** obtuviera suficientes apoyos para salir elegido, al igual que **Fernando Abril Martorell**, en Valencia, que se queda también sin escaño.

Así, pues, la UCD, aunque menguada a doce escaños —contando el que obtiene **Marcelino Oreja** por Alava, formando coalición con AP—, dispondrá de grupo propio al rebasar el cinco por ciento de votos exigidos.

**L**OS socialistas, por su parte, han logrado victorias espectaculares en circunscripciones de la meseta habitualmente hostiles o simplemente vedados, como Valladolid, León o Palencia. Es notable su recuperación en Cataluña, y muy principalmente en Barcelona, donde, de los 33 escaños a repartir —la provincia de mayor número de asientos parlamentarios— han copado la cifra de 18.

De espectaculares podrían calificarse, asimismo, los resultados socialistas en el País Vasco, y en este caso particular, el cómputo de votos final en Euzkadi y la recuperación de fuerza electoral para los socialistas, resulta tranquilizadora. No lo es tanto la otra realidad «abertzale», la de Herri Batasuna, que, aunque pierde un escaño de los tres que obtuvo en 1979, gana, en cambio, cerca de treinta mil votos con respecto a las cifras del mismo año.

Así las cosas, pues, los socialistas ya han anunciado, a través de **Alfonso Guerra**, su intención de gobernar teniendo en cuenta a otros grupos parlamentarios.

El grupo centrista, presidido por **Landelino Lavilla**, es ahora tratado con una delicadeza exquisita por parte de los dirigentes del PSOE, por lo que se presume que será potenciado frente a esa posible oposición arriscada de los aliancistas de **Manuel Fraga**.

**Y**ahí están, por otra parte, los primeros mensajes de **Felipe González** y **Alfonso Guerra**. Es maravilloso ese candor, la frescura de brazos abiertos de los socialistas, esa llamada a la participación fraternal de las amplísimas capas socialistas —clases medias, trabajadores, intelectuales, pequeños y medianos empresarios, la unánime presencia del mundo joven...— en la apasionante y sublime tarea de sacar a este país adelante.

La juvenil textura de la personalidad de **Felipe**, le hace poseer esa inusitada capacidad de absorción de ideas y propuestas que capta y asimila con rapidez y que, con la mayor de las humildades te conoce, cuando dice estar dispuesto a tomar nota de todas las propuestas válidas que se le formulen. Así, en sus últimos discursos de la campaña, aparecen súbitamente los presupuestos más válidos del azafnismo, la necesidad de vindicar un nuevo impulso moral y regeneracionista, una «nueva frontera» ética que impregne los nuevos modos de gobernar y hacer política en el cambio, propuesta recogida también en las declaraciones de **Alfonso Guerra** en la noche de apoteosis.

Adelante, esperanza...